



Algunas propuestas para afrontar los impactos negativos del envejecimiento demográfico

Publicado: 18/04/2013 | **Autor:** [envejecimientoenred](#) | **Archivado en:** [4. Demografía](#), [5. Política social](#) | **Tags:** [envejecimiento activo](#), [estado de bienestar](#), [estudios longitudinales](#), [pensiones](#) | [1 comentario](#)

Antonio Abellán, Departamento de Población, CSIC

Existe abundante literatura sobre las implicaciones del envejecimiento demográfico en la sostenibilidad del estado del bienestar. Por ejemplo, la Comisión Europea ha preparado diversos documentos, destacando su “**Libro Blanco: Agenda para unas pensiones adecuadas, seguras y sostenibles**”; también preparó una serie de documentos en torno a “**El futuro demográfico de Europa**”, y varios **eurobarómetros** sobre la crisis financiera actual y el sostenimiento del estado del bienestar. La **Organización Mundial de la Salud** diseñó hace años su estrategia sobre “**Envejecimiento activo, un marco político**”. La **OCDE** tiene una línea de trabajo sobre reforma de pensiones. El **National Institute on Aging** (USA) también dedica numerosos documentos al tema de los equilibrios demográficos, y existen numerosas organizaciones y fundaciones interesadas en el tema, por ejemplo, el reciente estudio del World Economic Forum sobre “**Global Population Aging: peril or promise?**”.

Con una estructura demográfica de transición o una futura más envejecida, parece que la relación entre los grupos de edad supone un desafío a los sistemas de protección social, a la seguridad de los ingresos de los mayores, y a su acceso a la atención sanitaria y a cuidados formales de larga duración.

Las propuestas para afrontar los impactos negativos futuros de los cambios demográficos deben basarse en las evidencias detectadas (cohortes más reducidas en el centro de la pirámide, más personas de edad) y en las ideas motrices (aumento del potencial para alimentar la fuerza laboral, consecuencia de la caída de la fecundidad; aumento del número de años vividos en buena salud). La clave que marca el camino de las soluciones es la puesta en

actividad de los recursos ganados: fuerza laboral y tiempo. Se puede hablar de tres tipos de propuestas para afrontar los desafíos:

1) **Estrategias de la política de envejecimiento activo**, enunciada por la OMS hace más de una década: Retrasar la aparición de las enfermedades crónicas, retrasar el inicio de la discapacidad, evitar el deterioro cognitivo, aumentar la participación económica y social de los mayores. Una vida saludable, que ha aumentado la longevidad, también produce ahorro de costes sanitarios (retraso de la morbilidad crónica) y de atención formal a la dependencia. Hay pocos estudios sobre este tipo de ahorro. Muchas veces el aumento sanitario no tiene que ver con el envejecimiento demográfico sino con otras circunstancias referidas a ineficacias del sistema, uso inadecuado de la tecnología de alto costo, etc.

Un aspecto fundamental de esta estrategia política, y que suele pasar desapercibido, es el concebir la vida sin compartimentos estancos, sin ciclos cerrados (juventud = educación, edad adulta = trabajo, vejez = ocio) e insistir en que se puede aprender a lo largo de la vida, se puede participar en la fuerza laboral y seguir aportando valor después de los 65 años. Esto nos lleva al segundo tipo de propuestas.

2) Sacar partido a la **perspectiva longitudinal del curso de vida**, desarrollar políticas sociales que se centren en esa perspectiva y permitan una redistribución de tiempos, de ingresos y gastos a lo largo de la vida de una persona, entre grupos demográficos, entre generaciones de la misma familia o generaciones históricas, entre clases sociales. Hemos ganado muchos años a la muerte. Hemos ganado tiempo. Hay más vida a repartir.

La perspectiva longitudinal favorece la toma de conciencia del equilibrio entre lo aportado a un sistema y lo percibido, desde una perspectiva individual. Es el punto de vista de la economía generacional; otra forma de ver el problema de los desequilibrios creados por los cambios demográficos.

En principio, el factor principal del envejecimiento, el declive de la fecundidad, fue también una solución. Tuvo efectos positivos en el crecimiento económico. El grupo de adultos, los trabajadores o productores de riqueza, vieron aliviada una carga, pues descende el consumo y la necesidad de atención por parte de niños y jóvenes (son menos), y muchas mujeres se incorporaron a la masa laboral. Los beneficios, que algunos llaman primer dividendo demográfico, duraron incluso mientras aumentaba la proporción de mayores. Se trata de un dividendo transitorio.

Algunos autores creen que anticipándose a ese boom de la vejez, período de consumo y de no producción, si uno es capaz de acumular riqueza (ahorrar) en su etapa productiva para recuperarla después, la vejez se convierte en un segundo beneficio o dividendo demográfico. Si el gobierno favorece esa estrategia el beneficio es permanente.

La perspectiva longitudinal aporta una visión de balance intergeneracional histórico: podemos apreciar mejor el beneficio recibido por cada generación, y tratar de ver si existen desequilibrios entre generaciones, es decir, si existen generaciones mejor o peor tratadas por la sociedad; algunas generaciones han podido tener largas historias laborales y no se beneficiaron plenamente de educación o sanidad, mientras que otras generaciones más recientes es posible que hayan recibido más beneficios desde su nacimiento. Se precisan estudios para conocer el balance entre generaciones, entre lo percibido y lo aportado, a lo largo de su vida. Es una cuestión de cierta relevancia a la hora de tomar decisiones políticas.

La perspectiva longitudinal también permite rentabilizar un valor en alza gracias a los cambios demográficos: el tiempo. Por eso, algunas medidas pueden venir en torno al manejo del tiempo: medidas originales como la redistribución del tiempo de trabajo a lo largo del curso de vida, dando flexibilidad y libertad de elección; no sólo se trata de que cada cual pueda decidir el momento de jubilación en función de lo contribuido y de las expectativas de prestaciones a recibir; también se refiere que las horas trabajadas puedan ser moduladas en otras épocas de la vida, por ejemplo si se quiere uno retirar parcialmente del trabajo durante la crianza de los hijos sin perder apenas ingresos, para reponer esos “préstamos” de tiempo en otros momentos de la vida.

Se dispone de más tiempo; más tiempo para reestructurar el curso de vida; más tiempo ganado a la muerte, es como si pudiésemos repartir cuñas de tiempo entre los tres grandes grupos. Hasta ahora las ganancias de vida ha ido a parar a los jóvenes, que permanecen más tiempo en papeles de joven, formándose, y a los mayores, que permanecen más tiempo como pensionistas, en ocio, sin políticas ni iniciativas apropiadas de participación y con un potencial apenas utilizado. Por tanto, demográficamente, tiene sentido repartir también parte de esos años ganados en buena salud al grupo central de la estructura demográfica, por ejemplo, ampliando el período laboral, retrasando la edad de jubilación. Esto nos lleva al tercer tipo de propuestas.

3) **Mayor participación en la fuerza de trabajo.** Contra las estructuras envejecidas se trata de aumentar la base de la fuerza de trabajo. Esto es una conclusión demográfica de la caída de la fecundidad (se libera personas de las tareas reproductivas) y de vivir más años en mejor estado de salud. Se puede incrementar la participación en la fuerza de trabajo, más trabajo y vidas laborales más largas, incluyendo a los mayores en esta estrategia y mayor participación femenina. Más horas de trabajo, más gente trabajando, de los que están fuera del mercado, y de los que estando dentro no están ocupados, es decir, generando actividad para reducir el paro.

Complemento de esta mayor participación también es reducir ausencias, incluso intensificar la formación acortando períodos formativos, y desarrollando formación durante más tiempo, durante la vida laboral (en consonancia con lo aludido de no compartimentar el curso de vida), para lo que obviamente planes formativos, materias, calendarios, etc, de las universidades o

centros de enseñanza superior deberían adaptarse, para mantener un sistema de formación continua durante todo el curso de vida. Otras medidas complementarias, bien conocidas, aluden a la reducción del mercado informal, o monetarizar tareas que están fuera de la contabilidad nacional (cuidados, por ejemplo).

Pero esas medidas de aumento del tiempo en actividad requieren que ese tiempo añadido lo sea en buena salud. Necesitamos más estudios sobre el estatus de salud, la esperanza de vida libre de discapacidad, y sobre la confirmación de la compresión de la morbilidad.

Las **medidas demográficas** no son la solución. Los expertos están de acuerdo. No se puede aumentar fácilmente la fecundidad y mantenerla. La Comisión Europea propone la renovación demográfica, promoviendo o facilitando el aumento de la fecundidad, conciliando vida laboral y familiar, facilitando acceso a los servicios públicos. Pero los investigadores no creen que las tasas de fecundidad se incrementen en el futuro. La inmigración no es una solución demográfica pues se precisarían más de 600 millones de inmigrantes en la Unión Europea en esta primera parte del siglo para mantener las relaciones entre los grupos demográficos de la estructura de población; obviamente no parece muy viable. Parte de la solución de potenciar la inmigración reside en que su fecundidad es más alta, pero la fecundidad de las mujeres inmigrantes se adapta pronto a las pautas del lugar de destino, cayendo. También es más probable que sus tasas de desempleo sean mayores en momentos de crisis.

Conclusión

El envejecimiento es inevitable; las proyecciones avisan de su acentuación. El incremento de la longevidad convertirá a la vejez en un fenómeno de masas en todos los países europeos. El envejecimiento de la población es una cuestión demográfica, pero no tiene una solución demográfica. No hay solución demográfica en 20-30 años. Plantea desafíos a los sistemas de protección social. No hay solución simple al problema. Pero eso no es excusa para la inacción.

Las principales propuestas para afrontar los efectos negativos futuros de los cambios demográficos (caída de la fecundidad, aumento de la longevidad y consiguiente proceso de envejecimiento) deben basarse en aprovechar los potenciales (de trabajo y de tiempo ganado) que se derivan de esos cambios, en sacar partido al enfoque longitudinal del curso de vida y en aumentar la base de la fuerza laboral. El problema no es que tengamos muchos mayores y más aún en el futuro, el problema es que no se está utilizando el potencial de la fuerza laboral.

Referencias bibliográficas

– Comisión Europea (2006): *El futuro demográfico de Europa: transformar un reto en una oportunidad*. Disponible en: <http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=COM:2006:0571:FIN:ES:PDF>

- Comisión Europea (2009): 2009 Ageing Report. Economic and budgetary projections for the EU-27 Member States (2008-2060). *European Economy*, 2, provisional version. Disponible en:http://ec.europa.eu/economy_finance/publications/publication14992_en.pdf
- Comisión Europea (2012): *Libro Blanco. Agenda para unas pensiones adecuadas, seguras y sostenibles*, 45 p.
- Eurobarometer 338: Monitoring the social impact of the crisis (wave 6), 2012.
- Falkingham, J.C.; Heran, F.; Vaupel, J.W. (2011): Europe's citizens should have a Choice. *Population & policy Compact*, nº 1.
- Garrido, L. (1996): "La revolución reproductiva". En Castaño, C. Palacios, S (ed): *Salud, dinero y amor. Cómo viven las mujeres españolas hoy*, p. 205-238.
- INE: INEBASE: Proyecciones de población a largo plazo.
- Lee, R.; Mason, A. (2011): *Population Aging and the Generational Economy*. E. Elgar Pub., 598 p.
- OCDE (2011) *Pensions at a glance*. Disponible en:<http://www.oecd.org/insurance/public-pensions/pensionsataglance2011retirement-incomesystemsinoecdandg20countries.htm>
- OCDE (2006): *Live Longer, Work Longer*. Disponible en:http://www.oecd.org/document/42/0,3343,en_2649_34747_36104426_1_1_1_1,00.html
- Organización Mundial de la Salud (2002): *Active Ageing. A Policy Framework*. 29 p. Disponible en: http://whqlibdoc.who.int/hq/2002/WHO_NMH_NPH_02.8.pdf
- Pérez, J. : **Apuntes de demografía**. Blog.
- Vaupel, J.W. (2008): "In Search of Time Won, about the Future of Ageing Societies". *Annual Report*.
- World Economic Forum (2012): *Global Population Aging: peril or promise?*, 144 p.

